



3 temas emergentes por el derecho a aprender: Posicionamiento de la Red Latinoamericana de Organizaciones de la Sociedad Civil por la Educación

REDUCA, compuesta por 16 organizaciones, y que desde 2011 trabaja por garantizar el derecho a una educación inclusiva, equitativa y de calidad, se reúne para su Asamblea Anual en la ciudad de Lima, Perú. En este marco, hace un llamado a la acción decidida y corresponsable a favor de niñas, niños y jóvenes de todos los países de la región, con 3 focos fundamentales para atender la emergencia educativa que dejó la pandemia, y que demora la garantía cabal del derecho a aprender.

REDUCA parte de la valoración de lo aprendido durante la pandemia que resultó positivo y deberá incorporarse en el quehacer de los centros educativos, incluyendo el fortalecimiento de la relación entre familias y escuelas, el apoyo socioemocional brindado a docentes y estudiantes y el uso de las TICs para contar con diversos recursos para el aprendizaje.

Los integrantes de REDUCA proponen que los diversos esfuerzos educativos en Latinoamérica estén concentrados en tareas urgentes y, a la vez, enfocados a una transformación de largo plazo. Afirman que es imperativo que los ministerios de educación, las agencias de desarrollo nacionales e internacionales, las comunidades educativas, las empresas y gremios, los medios de comunicación y las organizaciones comunitarias y de sociedad civil nos comprometamos con tres prioridades:

+ Primera: **La búsqueda y reconexión de estudiantes ausentes.** Hoy el 25% de las y los estudiantes en secundaria inferior (de 12 a 15 años) están en riesgo de dejar la escuela y en los extremos, es decir en educación inicial y secundaria superior ese porcentaje supera el 30%. Los graves problemas de marginación e inequidad se profundizan si no emprendemos una iniciativa deliberada e intersectorial para ir al encuentro de todos aquellos que no han vuelto aún. Quienes se van no sólo pierden continuidad académica y tienen mayor riesgo de desnutrición, violencia o abuso, también perdemos como sociedad sus talentos presentes y la potencialidad de lo que podrían aportar en el futuro. Con todas sus limitaciones, la escuela sigue siendo la columna vertebral y un espacio seguro para resguardar el proyecto de vida y el despliegue de facultades para mejorar las oportunidades de las generaciones jóvenes.

+ Segunda: **La atención al aprendizaje socioemocional, como elemento fundamental de la experiencia formativa.** El retorno a las aulas ha mostrado que niñas, niños y jóvenes regresaron a la escuela con amplias carencias en sus habilidades socioemocionales, de acuerdo con el Banco Mundial UNICEF y UNESCO, el 61% de las y los estudiantes de la región mostraron al menos un síntoma de angustia mental y las acciones que se han tomado corren el riesgo de fracasar si no hay un trabajo permanente y adecuadamente focalizado para abordar temas de salud mental, el manejo de las emociones y la convivencia. Estos aspectos no son adicionales a los aprendizajes cognitivos: son aprendizajes estratégicos por su propia naturaleza, y la experiencia de la pandemia ha

mostrado que son fundamentales para garantizar el derecho a aprender. La viabilidad de las naciones como proyectos colectivos, para erradicar la violencia, la polarización y la hostilidad que impiden la acción colectiva, es un reto de actualidad apremiante.

+ Tercera: **La reactivación y reforzamiento de aprendizajes.** La desigualdad de oportunidades generada por el cierre de las aulas implicó una pérdida generalizada de aprendizajes. Sin embargo, esta pérdida no es homogénea, ya que existe una enorme diferenciación tanto entre países como al interior de ellos. Estamos ahora en una “situación multigrado” al interior de cada aula. El desafío de los sistemas escolares es actuar con prontitud y contundencia, no buscando completar en forma nominal cada actividad y contenido de los programas de asignatura y el currículum, sino que generando oportunidades de aprendizaje innovadoras para todos y todas.

Finalmente, REDUCA hace un llamado a todos los agentes educativos, desde los gobiernos hasta los aprendices mismos, a pasar a una nueva etapa de escucha, colaboración y evaluación autocrítica que permita abordar decididamente estas tres prioridades. Demandamos que la educación sea un tema prioritario, una verdadera política de Estado y no solo de gobierno y llamamos a la sociedad en general: gobiernos, comunidades educativas, medios de comunicación, academia, sector social y privado para que cada niña, niño o joven esté en la escuela, aprenda en ella y participe democráticamente en su proceso educativo.

REDUCA reitera su disposición a trabajar con los gobiernos y los gremios de la región, destacando su identidad de expresiones ciudadanas, de conocimiento experto y propuestas basada en evidencia, así como de referentes de la cultura democrática para proponer, monitorear, acompañar y pedir rendición de cuentas sobre las garantías del derecho a la educación.